

COLOMBIA Y MÉXICO FORTALECEN RELACIONES

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con motivo de su arribo a la República de los Estados Unidos de México.
México, D. F., 5 de diciembre de 1998.*

Llego hoy a este hermano país con el convencimiento de estar cumpliendo una cita que desde hace ya mucho tiempo estaba pendiente entre nuestras dos naciones. Señor Presidente, el pueblo de Colombia reconoce en México un país con un gran liderazgo en el ámbito Latinoamericano al que la historia ha enfrentado a grandes desafíos que ha sabido afrontar siempre con enorme dignidad.

Es precisamente con ese amigo digno y valeroso con el que venimos a dialogar sobre ese futuro común por el que tenemos que luchar muy cerca el uno del otro, si queremos garantizar a nuestros pueblos mejores condiciones de bienestar y desarrollo. Estoy seguro que durante estos días podremos intercambiar puntos de vista en torno a cómo fortalecer aquellos principios rectores de la democracia y del buen gobierno que toda sociedad exige a sus mandatarios; principios sobre los que nuestros pueblos tienen el derecho a opinar a fin de construir conjuntamente nuestro propio futuro.

Vengo también a dialogar con usted señor Presidente, sobre el proceso que se está viviendo en mi país y en el que la enorme mayoría de los colombianos estamos decididamente empeñados, a fin de iniciar la reconciliación y la construcción de una paz sólida fundada en el desarrollo y el equilibrio social. Una paz para todos, llena de oportunidades y esperanza.

Desde 1990, año en que uno de mis antecesores, el entonces presidente César Gaviria visitó este país, el escenario hemisférico y mundial ha tenido trascendentales cambios que no han permitido que el mapa político y económico aún se acabe de configurar. Vivimos un proceso de globalización de nuestras economías, pero también de nuestras agendas políticas que hoy trascienden la propia realidad interna.

Es por esto que el trabajo de nuestras dos delegaciones debe abordar de manera muy creativa las más variadas temáticas, que irán desde el diálogo político en asuntos de mutuo interés bilateral y multilateral, hasta la concertación de estrategias que nos ayuden a contrarrestar los desequilibrios mundiales que hoy afectan nuestras economías, nuestro intercambio comercial, nuestros sistemas educativos e incluso hasta nuestras culturas.

Somos dos países que creen en la democracia como instrumento para consolidar la justicia y la paz, como único mecanismo legítimo para combatir con energía la pobreza y la desigualdad, pero ante todo señor Presidente, estamos convencidos que sólo el fortalecimiento de nuestras democracias nos puede permitir construir

sociedades libres y dignas, que no cedan ante los artificios de una mal interpretada post modernidad en donde la soberanía no se valora como elemento esencial de la existencia de naciones libres.

Señor Presidente, reciba usted el saludo fraterno del gobierno y del pueblo de Colombia, que al igual que el gobierno y el pueblo de México entiende que en el relacionamiento internacional y en especial entre países amigos hay algo más que intereses; hay principios solidarios que profesar y en cuya defensa hay que perseverar hasta el último aliento, pues sólo así contribuiremos a la grandeza y a la unidad latinoamericana.

Como presidente de los colombianos quiero expresarle, señor Presidente, que nos sentimos muy honrados al visitar esta gran Nación que tanto queremos y admiramos en nuestra Patria, por su legendario pasado, por su trayectoria histórica, por el carácter noble y gallardo del pueblo mexicano, por sus valores culturales y espirituales, por sus realizaciones económicas, que le han permitido, con justicia, alcanzar un nivel importante en el concierto internacional y le han abierto hacia el futuro perspectivas de esperanzadores horizontes.